

CARTA DEL DIRECTOR

Otro palo en la rueda

Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto



El júbilo duró poco. Y es que apenas unas cuantas horas después de que el Gobierno colombiano celebró el interés manifestado por siete firmas o consorcios interesados en adquirir el 57 por ciento de las acciones de Isagen que son propiedad de la Nación, una determinación del Consejo de Estado le puso un tatequeto al proceso. De tal manera, la que se veía como una intensa puja que podría haber elevado el precio bien por encima de los cinco billones de pesos que son la base de la valoración, ha quedado en veremos, al menos por ahora.

Como fue conocido, la providencia hace uso de la medida cautelar de ur-

gencia, un mecanismo que permite suspender temporalmente un acto administrativo cuando este puede causar un perjuicio irremediable. Puesto de otra manera, mientras evalúa los argumentos de quienes se oponen a la operación, el Alto Tribunal prefirió congelarla de forma provisional.

No obstante, el comunicado de prensa expedido el viernes pasado entrega ciertas luces sobre el razonamiento utilizado. Según este "se fundamenta la suspensión en que Isagen es la tercera generadora de energía eléctrica en importancia del país, presenta superávit y eficiencia financiera y constituye un importante activo que genera dividendos significativos para la Nación".

Tales afirmaciones son incuestionables. Nadie pone en duda que la empresa es sólida, se encuentra bien manejada y avanza correctamente en la terminación de su iniciativa más importante, Hidrosgamoso.

Pero la discusión no puede darse en abstracto, en el sentido de mantener o no un activo valioso. La pregunta de fondo es si la rentabilidad que hoy obtiene su principal dueño puede ser más elevada si los recursos se usan para otros fines.

Para citar cifras concretas, en el 2013 la compañía obtuvo utilidades por 433.966 millones de pesos de los cuales se les entregarán a sus accionistas 217.268 millones de pesos. Así las cosas, la Nación recibirá cerca de 125.000 millones de pesos este año, que no es una suma despreciable, pero que equivale a un rendimiento del 2,5 por ciento sobre el valor calculado de su parti-

“**La decisión del Consejo de Estado de suspender de forma provisional la venta de Isagen es cuestionable tanto por razones de rentabilidad como de conveniencia.**”

“**Si se toman como base los dividendos para este año, la rentabilidad de la inversión de la Nación sería apenas del 2,5 por ciento.**”

cipación.

En contraste, si esos fondos se usan para financiar, en parte, el programa de vías de cuarta generación, la tasa de interés obtenida —a través de la Financiera de Desarrollo Nacional—

superaría el 11 por ciento anual. Además, hay que tener en cuenta el impacto social y económico derivado de una mejora sustancial en la infraestructura. Los diferentes ejercicios realizados revelan que la tasa de crecimiento subiría en más de un punto porcentual por año, beneficiando la generación de empleo.

Por tal razón, si de negocios se trata, a Colombia le va mejor cambiando un activo que está maduro, por otro no menos atractivo. A lo anterior se debe agregar que existe un buen marco regulatorio que debe conducir a que se mantenga el clima de competencia que tiene que existir en el sector de la generación eléctrica, con lo cual la llegada de otro socio mayoritario no debería traducirse en un deterioro del servicio o un encarecimiento del mismo.

Aparte de esos planteamientos, el Consejo de Estado busca referirse a la

afirmación de que la venta de las acciones de Isagen es contraria a las normas, por no haberse incluido en el Plan de Desarrollo o no tener una autorización legal explícita. Tales afirmaciones deberían ser rebatidas por el Ministerio de Hacienda, pues no necesariamente reflejan la realidad, aparte de que crearían un precedente que solo puede calificarse de inconveniente.

Así las cosas, es de esperar que el Alto Tribunal examine los alegatos de parte y parte, y acabe dando la luz verde necesaria, ojalá en el menor tiempo posible. Si eso es así, el proceso se verá cimentado, cerrándole el espacio al debate político. Pero en caso contrario, el programa de desarrollo de las carreteras se encontraría con un gran obstáculo, pues apenas podría comenzar de forma parcial. Y eso es algo que no le sirve al país ni a los colombianos.

La locomotora china se detiene

Beethoven Herrera Valencia



Los presagios de desaceleración de la economía china parecen hacerse realidad, pues se observa una pérdida de impulso desde el sector minorista y manufacturero hasta la vivienda e inversión, según la Oficina Nacional de Estadística. Frente al crecimiento de 7,7 por ciento del PIB en el 2013, se espera para este año un crecimiento de 7,5 por ciento, sin embargo, comienzan a observarse tendencias negativas.

Aunque el PIB indus-

trial creció 9,5 por ciento en enero, los precios del hierro bajaron 10 por ciento y los del cobre 15 por ciento en el año, como reflejo del enfriamiento de la demanda del sector manufacturero. Dado que el cobre se utiliza como garantía para los préstamos, al caer su precio los deudores podrían verse obligados a vender más cobre para tomar créditos, con el riesgo de que eso deteriora más los precios.

Las exportaciones que habían aumentado 10,6 por ciento en enero, se derrumbaron 18,1 por ciento en febrero, generando un inédito déficit comercial mensual de 22.980 millones de dólares. La tradicional estabilidad del

“**La reforma estructural a los bancos que afrontan problemas, la liberación de la tasa de interés y el cambio de los presupuestos locales para que recauden impuestos, son reformas que el Gobierno chino tendrá que asumir.**”

yuan ha sido reemplazada por una volatilidad que se extiende por dos meses y muchos inversionistas mundiales han abandonado sus posesiones en yuanes para cubrir pérdidas.

Esta caída es interpretada por algunos como una campaña intencional de las autoridades chinas para aplacar la especulación sobre la moneda: ha sido costumbre pedir dólares prestados a bajo precio en el extranjero y monetizarlos al interior del país causando una severa distorsión. La decisión del Banco Popular de China de doblar la banda de flotación del yuan ha incentivado dicha volatilidad.

La producción industrial interanual ha aumentado 8,6 por ciento, su menor nivel desde el 2009, la inversión en activos fijos tuvo un crecimiento de 17,9 por ciento interanual, el más débil desde el 2002, y las ventas minoristas tuvie-

ron un aumento interanual de 11,8 por ciento, el más bajo desde febrero del 2011. El sector de bienes raíces ha sido un tradicional motor de crecimiento de China, pero las ventas de propiedades residenciales cayeron 3,7 por ciento en febrero, mientras los proyectos de construcción descendían 27,4 por ciento, y esta situación se ha reflejado en la caída del promedio industrial Dow Jones y del índice Nikkei.

Hasta ahora, China ha privilegiado la inversión como determinante de crecimiento y ello explica que sus importaciones desde América Latina hayan aumentado de 3.500 millones de dólares en el 2000 a 100.000 millones en el

2013, generando un boom económico; pero China planea privilegiar el consumo interno y la menor importación de commodities afectará principalmente a Brasil, Chile y México.

Las medidas tomadas reflejan una intervención liviana de las autoridades chinas, pero la reforma estructural a los bancos que afrontan problemas, la liberación de la tasa de interés —que muchos reclaman— y el cambio de los presupuestos locales para que recauden impuestos y dependan menos de las rentas del suelo, son reformas que el Gobierno chino tendrá que asumir, temprano o tarde.

*Profesor, U. Nacional y Externado
beethovenhv@yahoo.com